

COMEDIA NUEVA.

EL AMANTE GENEROSO.

DE UN INGENIO.

Personas que hablan en ella.

Cristina.      Daerts.      Eliseta.  
Kerson.      Daring.      Fabricio.      Rosen.

ACTO PRIMERO.

*Gabinete de Cristina, ricamente adornado con un reloj de mesa, al frente Cristina sentada en una silla de brazos, reclinando sobre la mano la mejilla, y como manifestando su situacion el abatimiento de su espíritu.*

**Cris.** Corazon, cuándo podrás latir con algun descanso?  
*Se levanta, y mira el reloj.*  
Las cinco no mas, al que una ventura aguarda, que tardo le parece que anda el tiempo! Y al que le está disfrutando, qué velóz! Hasta las seis, corazon mio, volvamos á tu agitacion, y yo á mi dolor, y mi llanto.

*Sale Eli.* Cuando habeis de tener juicio, señora? ó decid ne quando habeis de hacer mejor uso del que teneis? Ahora han dado las cinco, y segun el tiempo que hace que ohí levantaros, serian las tres escasas quando dexando el regalo

de la cama, habeis salido à este Gabinete, à hartaros de llorar, segun costumbre. Quántas veces, confesadlo, habeis mirado el reloj? Y quántas con lentos pasos habeis salido à esta pieza à ver si el idolatrado capitancito venia à veros de contravando?

**Cristi.** Si tú amáras, Eliseta: :-  
**Eli.** No me incomodára tanto, la verdad. Yo vivir llena de sustos y de quebrantos por un hombre, que no hay cosa mas barata en los mercados? Yo llorar y consumirme para que el picaronazo se fuera luego riendo de dexarme à mi llorando?

**Crist.** No es mi Daring: :-  
**Eli.** Qué, no es hombre?  
**Crist.** Si. **Eli.** Pues bien, desengañaos de que no puede ser bueno si no hace Dios un milagro. No digo yo que os quedéis para tia, pues al cabo, aunque yo à todos les quiero como à un dolor de costado,

no he cerrado la intencioa  
de pasar un tanto quanto  
de purgatorio con uno,  
si viene el lance rodado.  
Lo que digo es, que mireis  
la materia muy despacio,  
y no os fieis de apariencia,  
pues os hallareis acaso,  
creyendo comprar melon,  
con un pepino tamaño.

*Crist.* No hagas, Eliseta mia,  
à los hombres tal agravio,  
que si à muchas es penoso  
y aun insufrible un estado  
que por sí influye venturas,  
union, placer, y descanso,  
es porque ellas no son buenas,  
no porque son ellos malos.  
En fin, yo me lisonjeo  
de haber hecho para el caso  
la eleccion mas ventajosa.

*Elis.* Sealo por muchos años;  
pero à lo menos, señora,  
proceded con mas recato,  
y precaucion. Que os fieis  
de mi vaya, pues al cabo  
sabeis que podeis hacerlo.  
Pero esto de aventuraros  
à que al entrar ò al salir  
During, le vea un criado  
y vaya à dar luego el soplo  
al Herodes de mi amo,  
no lo apruebo.

*Crist.* Y bien, qué quieres  
que haga yo en el triste estado  
en que me veo? A During  
le hice dueño de mi mano  
y mi corazon. Mi padre,  
desde aquel momento infausto  
en que el de During le puso  
demanda à los Mayorazgos  
que poseía por muerte  
del Varon de Smir, hermano

de mi Madre, y de la suya,  
no tan solo le ha quitado  
la entrada en casa, si que  
con el rigor mas extraño  
me intimó, que no volviera  
à hablarle yo. En ningun caso.  
Desde aquel dia, Eliseta,  
tomé el partido arriesgado  
de que venga, como sabes,  
à estas horas à mi quarto  
(desde el de Fabricio, que es  
donde duerme de ordinario)  
à verme, y que salga antes  
que se vistan los criados.

*Elis.* Y si alguno se levanta  
algun dia mas temprano,  
y le acecha? *Crist.* Ya Fabricio  
está con ese cuydado  
en la antecamara, que es  
para aquesta pieza el paso,  
mientras During está aqui  
como tu habrás observado.

*Elis.* Vá bien: y si ese Fabricio  
no quiere ponerse al chasco  
de que (como puede ser)  
tire de la manta el diablo  
se sepa todo, y le den  
por alcahuete mil palos,  
y os delata al viejo? *Cris.* No,  
que es Fabricio muy honrado.

*Elis.* Está bien pagado? *Crist.* Si.

*Elis.* Ah, ya de este modo callo.  
Pero en fin, yo doy que nunca  
se descubra: qué sacamos  
en limpio de estas visitas?  
Solo sustos y cuidados,  
porque mientras viva el viejo  
no esperéis poder casaros  
con During: digo, y él tiene  
traza de vivir mas años  
que Matusalen. *Cris.* Aunque  
me fuera facil lograrlo,  
pues no hay legitima causa

para que se oponga à un lazo  
para mi tan ventajoso,  
por ninguna razon trato  
de darle aqueese pesar.  
Y aún te afirmo, que à llevarlo  
mi sensible corazon,  
hubiera ya renunciado  
hasta el deseo de unirme  
con Daring. Pero no basto  
à tan costosa victoria;  
lo he visto ya, y lo he llorado.

*Elis.* Lo que por un pasatempo.

*Cris.* Qué quieres, amiga. Harto  
lo he reflexionado; pero  
mi estrella no me ha dexado  
mas consuelo ya, que el vér  
y tratar à lo que amo  
sin ultrage de mi honor,  
y virtud. *Elis.* Y ( hablemos claros  
Señorita ) ese Kerson  
nos dará que hacer? Mi amo  
anda siempre en secretillos  
con él, y yo he maliciado:--

*Cris.* Si: mi padre le ha ofrecido  
ya, sin mi gusto, mi mano.  
Mira, *Eliseta*, que à nadie  
lo reveles. *Elis.* Ni pensarlo.

*Cris.* Pero yo no he de casarme  
con él.

*mira el relox, y luego la puerta.*

*Elis.* Qué mirais? No han dado.  
Y lo sabe ya Daring?

*Cris.* No: que como le amo tanto:--  
*mirando con cuidado à la derecha.*

*Elis.* Qué acechais? No viene aún.

*Cris.* No me atrevo à disputarlo  
con esa nueva. *Elis.* Ahora si  
como oyendo rumor à la derecha,  
que oí rumor àcia el quarto.

*Cris.* De mi Padre? *Elis.* Si Señora.

*Cris.* Pues vé à verlo, y de contado  
vuelvete aqui, que no quiero  
hallarme sola si acaso.

viene Daring.. Que aunque no es

*Vase Eliseta à la izquierda.*

acredor à este reparo  
su virtud, mi honestidad  
exige aqueste reparo.  
Ya dieron las seis, no sé  
como hoy me retarda tanto  
la satisfaccion de verle:  
si se habrá ya levantado  
mi Padre? Si algun recelo  
de su hija:: el sobresalto  
no me dexa.

*Salen Daring, y Fabricio por la  
derecha.*

*Fabri.* Allí está ya  
su fino amor aguardando.

*Dur.* Bien, pues id vos à impedir  
que alguno de los criados  
llegue à sorprendernos. *Fab. Voy.*  
Proteja hoy el Cielo Santo  
vuestro honrado amor. *vase.*

*During vá àcia Cristina: ella oye  
pasos, vuelve el rostro, y al verle,  
quiere partir por la izquierda  
turbada.*

*Cris.* Quién es?

Ay de mi! *Eliseta*... *Dur.* Amado  
dueño de mi libertad,  
qué vais à hacer? Sosegaos,  
y no os turbeis; que no está  
tan corrompido el hidalgo  
corazon de vuestro amante,  
que corra vuestro recato  
peligro con él. *Cris.* *During,*  
perdonad. *Dur.* Si el sobresalto  
no desechais, partiré,  
por que venderos tan caro  
no quiero el gusto de verme.

*Cris.* No hice concepto tan baxo  
de vos, que à temer llegára  
licencia, ni desacato  
en ultrage de mi honor.  
Conozco ya ha algunos años

4  
vuestro juicio, y provida,  
prendas que el camino hallaron  
de mi corazon, y que  
os dieron sobre mi mano  
un derecho indisputable.

*Dur.* Esas voces que ha dictado  
una alma ingenua, y que vierten  
unos h' chiceros labios,  
que de conocen del todo  
la adulacion, y el engaño,  
me hacen mucho honor, Madama;  
pero al mismo tiempo, ah! cuánto  
dolor me cuestan! *Cris.* Dolor?

*Dur.* Si, Cristina, y bien amargo.

*Cris.* Por qué causa? *Dur.* Por que veo  
distintamente, que al paso  
que vos me haceis venturoso,  
me hace el Cielo desgraciado.  
Yo os amo, y sé que me haceis  
el honor de creerlo. *Cris.* Es claro.

*Dur.* Vos me pagais: alomenos  
así lo habeis confesado,  
y yo creído. *Cris.* Mis hechos  
esta verdad confirmaron.

*Dur.* De ellos no necesitaba  
para creerlo. Vuestra mano  
me ofreceis, único, y justo  
galardon de lo que os amo;  
pero vuestro padre en nada  
se os parece; soy muy claro.  
Por que el mio le pidió  
lo que era suyo, irritado  
hasta el hablarme os prohibe;  
y aún que este injusto mandato  
no obedecisteis del todo,  
veo que al sagrado lazo  
que esperaba yo que uniese  
vuestro amor, por ningún caso  
devo ya aspirar. Sufrir  
que vos me trateis con tanto  
peligro vuestro, no cabe  
ni en mi amor, ni en el honrado  
espíritu de Daring.

Persuadiros, si obligaros  
à que os desposéis conmigo,  
como pudierais, faltando  
à la obediencia, que en todo  
deveis al que os ha engendrado;  
es ageno de mi medo  
de pensar. Y en fin, quitaros  
el que con su aprobacion  
y vuestro gusto, olvidando  
mañana à Daring, premieis  
à otro con vuestro mano,  
fuera anteponer mi gusto  
no solo à vuestro odescanso,  
sino al adelantamiento  
vuestro, y no soy tan avaro.  
En esta suposicion,  
Madama, determinado  
vengo, à renunciar del todo  
el derecho justo, y claro  
que tenia à poseeros.  
No quiero tiranizaros  
mas tiempo: desde hoy os vuelvo  
aquel tierno, y suspirado  
corazon, que me entregasteis.  
dias ha: depositadlo  
en quien pueda sin ultrage  
de vuestro honor, disfrutarlo;  
y quedaos con el mio,  
porque, jamás el agravio  
me hagais, de creer que yo  
os di el vuestro, deseando  
cobrar el mio, por darle  
à otra que me haya prendado.  
No lo imagineis, sabré  
no ofenderos, sabré amaros  
agena, sin que jamás  
se atreva à mi ese villano  
sentimiento de los zelos.  
Solo en recompensa aguardo  
que creais que viviré  
contento, si à ver alcanzo  
que os hice yo venturosa  
con hacerme desgraciado;

y que vuestro, mas que nunca  
pediré à los Cielos Santos  
que os dexen gozar la dulce  
union que abrazais, mil años  
llena de gustos, placeres,  
dichas, paz, bien, y descanso.

*Parriendo.*

*Cris.* Tened, oíd. *Dur.* Què quereis ?

*Cris.* Solamente preguntaros  
si me amais, pues aunque yo  
nunca he llegado à dudarlo,  
es tan nueva, y tan estraña  
la fineza, que pensando  
estais, hacer hoy por mí,  
que por mas que busco no hallo  
otra igual, en quantos finos  
amantes ha celebrado  
la historia. Yo doy que ameis  
con mas extremo que amaron  
todos ellos: que tengais  
un corazón mas hidalgo  
y heroico para vencer  
ese amor extraordinario  
en obsequio de la dulce  
quietud que estais deseando  
al dueño que amais, y en fin  
que llegarais á lograrlo  
sin que os tuvieren por loco,  
por inconsecuente, ò falso;  
decid, quién os asegura  
que las penas, los quebrantos,  
los sustos, los sinsabores  
que con gusto está pasando  
la muger que amais, tendrán  
fin dichoso renunciando  
vos el derecho que os dió  
á su corazón? Oh, amado  
*During!* quién os sugerió  
tan cruel, tan inhumano  
proyecto? Vivir Cristina  
con gusto, paz, ni descanso,  
faltandole vos? Pudisteis  
creerla de tan villano

corazon, que así olvidára  
un amor de tantos años,  
un primer amor, y amor  
sostenido, y apoyado  
por la virtud? No; os juré  
no ser de otro, aún en el caso  
de no ser vuestra, y jamás  
osaría quebrantarlo.

No, *During*; la Religion,  
la naturaleza, acaso  
exigen de mí, que haga  
sacrificio tan amargo  
de mi libertad al gusto  
de mi padre? No: yo alcanzo  
que cumpliré con las dos  
exactamente, dexando  
á mi padre obedecido  
(aunque à mi pesar) en quanto  
en no unirme à vos; mas no  
en quanto à dar yo mi mano  
y mi corazón à otro.

Ya que aquella no, este, amado  
*During*, será todo vuestro  
mientras viva. Los quebrantos,  
los sustos, las amarguras  
que por vos estoy pasando,  
son dichas, quando me acuerdo  
que el dueño à quién los consagro  
en el amor que me tiene  
les dá el premio suspirado.

Y pues nacimos, segun  
nuestros genios confrontaron,  
desde el venturoso instante  
que nos vimos para amarnos,  
amemonos sin ultrage  
de la virtud, entre tanto  
que estrecha mas nuestra union  
un indisoluble lazo  
ò rompe la muerte el que  
nuestras dos almas formaron.

*Dur.* Y vuestro peligro?

*Cris.* Es menos  
que la dicha de trataros.

*Dur.*

*Dur.* Y si el pueblo maldiciente,  
à pesar de mi recato,  
descubre que en vuestra casa  
oculto la noche paso,  
y vuestro honor se a nancilla?

*Cris.* Yo le dexo en vuestras manos  
por que se que cuidareis  
de que no quede ultrajado.

*Dur.* Y si ganais vos el pleyto,  
y los ricos mayorazgos  
que disfruto, desde el punto  
que asi lo determinarán  
los juezes, à vuestra casa  
volvieron, en un estado  
tan infeliz, què podria  
yo esperar?

*Cris.* Pues tan bastardo  
creeis mi amor, que se alimente  
de intereses? No; yo he amado  
en vos la virtud, y no  
esos ricos mayorazgos  
que decis: con que aunque falten  
ellos, *During*, mientras tanto  
que no falte aquella en vos,  
no podrá mi amor faltaros.

*Dur.* Oh, si haceros yo pudiera  
desde hoy, dueño soberano  
del universo, del modo  
que de vida, y alma os hago!  
si; ya à vuestra voz me rindo;  
y pues me habeis enseñado  
à posponer fina, y tierna  
à vuestro amor todos quantos,  
inconvenientes, y riesgos  
resultan de nuestro trato,  
amèmonos en buen hora  
hasta que el Cielo apiadado  
de nuestras penas, nos dè  
el dulce bien que anhelamos.

*Cris.* Ahora si, *During*, calmasteis  
de una vez mi sobresalto.

*Dur.* Qual?

*Cris.* De que ibais à dexarme.

*Dur.* Con que lo si tierais?

*Cris.* Tanto  
como vos, si yo os dexára.

*Dur.* Harto lo habeis ponderado;  
mas no lo temais. *Cris.* Por què?

*Dur.* Por que si he de confesarlo  
soy ya todo vuestro. *Cris.* Y yo  
vuestra, à pesar de embarazosa.

*Sale Eliseta.*

*Elis.* Eso es, con toda cachaza:  
vaya sentaos otro rato,  
que ya mi Señor, segun  
dixo Fief, se ha levantado,  
y viene, como acostumbra,  
à veros à vuestro quarto.

*Crist.* Qué dices? Partid, *Daring*,  
antes que llegue. *Dur.* No trato  
de replicar, quando veo  
que os evito asi un cuidado.

*Sale Fabri.* Esperad, Señor que está  
en la antesala aguardando

*Kersón.* *Dur.* Qué ese calabera  
os visita tan temprano?

*Crist.* Son zelos? *Dur.* No: pero:-

*Elis.* Vaya,  
que no es tiempo de arrumacos.

Venga acá mi Capitan.

*Crist.* Dónate, *Eliseta*?

*Elis.* A mi quarto.

*Crist.* A tu quarto.

*Elis.* Teneis zelos?

Pues ahí está nó riñamos.

*Crist.* Necia eres: llevale presto.

*Eli.* Vamos pues.

*Crist.* y *Dur.* Cruel quebranto!

*Vase During, con Eliseta.*

*Crist.* Fabricio, con qué motivo  
habrá madrugado tanto  
mi padre?

*Fabri.* No se, señora;  
pero estos dias le hallo  
tan cabiloso, y tan triste,  
que à maliciar he llegado

que este pleyto:-

*Cris* Si, este pleyto me temo que ha de quitarle la vida. *Fabri*. No quiera Dios. Y es el caso que mi amo es tan tenáz:- ya se vé; sino, juzgo que en casandoos con *Daring*, de todos modos el pleyto estaba ganado.

*Cris*. Calla, que llega.

*Sa e Daerts*, con espada, baston y sombrero, y *Eliseta*.

*Daer*. Cristina?

*Cris*. Señor, me ha puesto en cuidado, si he de decir la verdad, el veros hoy tan temprano vestido. *Daer*. Pues no le tengas que ningun nuevo cuidado me aflige; pero como hoy, segun ayer me avisaron, se sentencia nuestro pleyto, voy à dar algunos pasos importantes. *Fabri*. Ahí está, vuestro permiso aguardando *Kersón*.

*Daer*. Dile que entre: y tú va. *Fabri*. porque no me estorbe acaso à hacer estas diligencias, quedarás à acompañarlo.

*Cris*. Quiera Dios que parta luego.

*Daer*. Y puesto que has observado hasta aqui el justo precepto que, ateato à tu fama, quanto à tu b en estar, te impuse de que à hablar por ningun caso volverás à mi enemigo:-

*Cris*. Ya sé, ni aún à mirarlo.

*Daer*. Espero que en adelante no me des hija, el amargo disgusto de saludarle si quiera, si cortesano te quita el sombrero; pues si à nuestro favor el fallo

dan los Jueces, como espero, no es digno por ningun caso de esta atencion, y si al suyo le diesen ( que no lo aguardo ) el mirarte tú tan solo diera motivo sobrado à todos, para creer que nuestro infeliz estado no hacía someter hoy, al que ayer despreciamos,

*Cris*. Infeliz de mí!

*Elis*. Señora, al oido. decidle que allí encerrado está, vereis qué contento se pone. *Sal. Kers*. Amigo, soy claro: teneis un *Fabricio* en casa, que por su cara, su agrado, y la viveza que gasta para dar qualquier recado, merecia por mi voto, dias há, un escopetazo. Media hora me ha tenido en la antesala aguardando.

*Daer*. Qué quereis? él es de un genio muy flematico. *Kers*. Y yo gasto mucha vida, y vez ahí porque nunca congeniamos. Pero, *Madama*, à no ser porque papá está escuchando, os diría que me escama un tanto quanto el hallaros vestida à estas horas. Eso indica que algun cuidado teneis, y nacer no puede de otra cosa, hablemos claro, que de amor. *Cris*. Os engañais, señor *Kersón*. *Ker*. Vaya, vamos que algo hay: y bien? que por eso no teneis que avergonzaros, ni poneros colorada, que todos fuimos muchachos.

*Daer*. *Kerson*, à mi me precisa salir, con que confiado

en nuestra amistad, me tomo  
 la libertad de dexaros  
 con Cristina, en vuestra casa.  
*Ker.* Si, amigo, id con Dios: Quedando  
 con madama, creed que no  
 os echaré menos: claro. *va. Daer.*  
*Elis.* Vaya, que puede apostarlas  
 à loco, y desvergozado *ap.*  
*Kers.* Señora, si acaso os place  
 nos sentaremos un rato.  
*Elis.* Pues el demonio del hombre *ap.*  
 creo que viene despacio.  
*Cris.* Por no hacerme sospechosa  
 no me atrevo à repugnarlo.  
*Kers.* Como iba diciendo antes  
 vos teneis algun cuidado,  
 la verdad: sino una Dama  
 que en Helsimburgo está dando  
 la ley de tal à su sexo,  
 no dexaría el regalo  
 de la cama hasta las once,  
 contra el sistema adaptado  
 de todas las Damas cultas.  
*Elis.* Quiero ver sile despacho. *ap.*  
*Cris.* Yo no sé como eximirme. *ap.*  
*Duri.* Eliseta tarda tanto *al bastidor.*  
 en avisarme, que:- pero  
 allí está Kerson hablando  
 con Cristina. *Elis.* Os acordais,  
 señora, que está aguardando  
 el chocolate? *Kers.* Pues dile  
 que puede entrar sin reparo.  
*Cris.* Luego irá. *Elis.* Como mandasteis  
 sobre el tocador dexarlo:-  
*Cris.* Bien. *Elis.* No veis que estará frio?  
*Kers.* Eliseta, ve volando  
 y traeselo. *Cris.* No corre  
 prisa. *Kers.* Franqueza en el trato?  
 Madama, porque si no  
 retirémos. *Cris.* Es temprano.  
*Elis.* Por ahora no dió lumbra. *va.*  
*Kers.* Pues si es temprano sigamos  
 la sesion que empecé à cerca

de vuestro nuevo cuidado.  
 Vos quereis disimularle,  
 y haceis mal, pues aunque me hallo  
 con isulas de marido  
 vuestro:-  
*Dur.* Que es lo que he escuchado.  
*Kers.* Por eleccion de Daerts  
 que vos haveis confirmado,  
 no soy zeloso, Cristina,  
 ni pienso ser tan avaro  
 que archive en mi quantas gracias  
 los cielos depositaron  
 en vos sin querer que el mundo  
 las disfrute: libres ambos  
 viviremos, como viven  
 oy los hombres ilustrados;  
 vos à vuestro gusto, y yo  
 al mio. Oh! así es un regalo;  
 sino el picaro que cargue  
 con un censo tan pesado.  
*Dur.* Qué poco juicio hay en él,  
 y en ella qué aleve trato!  
*Cris.* Yo voy à desengañarle,  
 por si Daring lo ha escuchado.  
*Sal Elis.* Señora. A ver si ahora Pepa *ap.*  
 la modista está aguardando.  
*Cris.* Bien. mirando Kerson à Eliseta,  
*Elis.* Es que trae el prendido  
 que vos la habeis encargado.  
*Cris.* Yo?  
*Elis.* Qué no entienda la treta! *ap.*  
 vos. Pues qué se os ha olvidado?  
*Cris.* Di que viene equivocada,  
 que yo:- *Elis.* Vaya, pues estamos  
 frescos! no me hicisteis ir  
 antes de ayer à encargarlo?  
 que no pueda hacerla señas! *ap.*  
*Cris.* Tú sin duda estás soñando.  
*Elis.* Vos si que:- pero aguardad,  
 que teneis, si no me engaño,  
 el paffuelo desprendido  
 de aqui. No seas el diablo, *ap. à Cris.*  
 decid que si. Con que en fin,

no os acordais? *Cris.* Si, ya caygo, llevala à mi Gavinate, que allà voy. *Elis.* Me ha insinuado que está de prisa. *Kers.* Madama, tambien yo entiendo algun tanto de esas cosas: decid que entre à ver si le ha trabajado segun el ultimo plan de prendidos que ha llegado.

*Elis.* Vaya, no le hará mover ap. un cañon de veinte y quatro.

*Cris.* Si tiene prisa, que vuelva.

*Elis.* Echemos por otro lado. *vase.*

*Dur.* Vive Dios que con su flemma estz hombre me está abrasando.

*Kers.* Con que vaya, la verdad, quíea es el afortunado que os deve ese cuidadillo de que estabamos hablando? Yo no seré? Por supuesto: y hariais mal en emplearlo en quien ya deveis mirar como marido. *Cris.* Despacio Señor Kerson, que yo aún ni admití, ni he confirmado, como decís, la eleccion que hizo mi Padre. Pensarlo devo con juicio primero que os ofrezca yo mi mano.

*Kers.* Cómo es eso de:-

*Sale Fabr. y Elis.* Señor, ahora ha venido un Lacayo, segun oi, del Varon de Sparre, à decir que su amo para un asunto importante en casa os está esperando.

*Kers.* Oh si, si me voy corriendo Christina, conozco quanto sentireis estos instantes que de vuestra vista faltó; pero yo daré la vuelta quanto a res: consolaos. *vase.*

*Elis.* Se dará un hombre mas necio!

*Fabr.* Por fin de aqui le arrancamos.

*Elis.* Ande con dos mil demonios.

Salga usted, señor gazapo,  
*Saca à Daring.*  
y eche por aquesos cerros antes que venga otro galgo.

*Dur.* Dices muy bien, Eliseta.

Fabricio, ved con cuidado si es que puedo yo salir sin que me vean. *Cris.* Amado Daring, vais zeloso? *Dur.* Yo no soy un hombre tan fatuo que à tan vil pasion me entregue: pero voy desengañado.

*Cris.* De qué?

*Dur.* De que sois tan falsa como todas. *Cris.* Talagravio me haceis?

*Dur.* Vos me hicisteis antes el de estar capitulando con Kerson vuestro himeneo y à quien no deveis callarlo.

*Cris.* Ved que es ilusion. *Dur.* Ahora de oírsele à él mismo acabo.

*Cris.* Faltó à la verdad. *Dur.* Madama, vos la direis: pero hablando con la franqueza que deve, no os creo ahora; soy claro. Fabricio, hacedme merced:-

*Cris.* No vais, Fabricio, esperaos.

*Dur.* No hay para qué.

*Cris.* Si hay, que yo de aqui no devo dexaros salir, sin haceros ver antes, que no os he agraviado.

*Dur.* Casaos con Kerson Madama, que yo con vos no me caso.

*Elis.* Ahora salimos con eso?

*Dur.* Soy escrupuloso tanto como él complaciente. En fin, me haceis hablar demasiado para mi genio. Daerts, segun ha manifestado

Kersón, le eligió por Yerno, y vos por Esposo: el trato os obligará à quererle como à mi mañana, en caso que no le ameis hoy: sereis, si à su caracter reparo, vos con él mas venturosa y yo menos desgraciado sin vos. En este supuesto, desde ahora me separo de ser vuestro amante; pero para qualesquiera caso un amigo verdadero en During os ha quedado. *partiendo.*

*Cris.* Esperad, oíd si quiera. *siguiendole.*

*Sal. Kers.* Yo, yo Madama, me encargo de detenerle. *deteniendo à During.*

*Cris.* Ay de mí!

*Elis.* Tiró de la manta el diablo.

*Fabr.* Mucho siento este accidente.

*Dur.* Apartad. *Kers.* Intento es vano, During; por que aqui he de estar guardando la puerta, en tanto que aquea Dama vomita algo que se la ha sentado.

*Cris.* Ami, Kersón:-

*Kers.* Vaya, à qué serán esos arrumacos conmigo? Qué During es objeto de aquel cuidado, no es verdad? Y qué?

*Dur.* Advertid:-

*Kers.* Sobre que el gusto os alabo.

*Cris.* Yo:-

*Kers.* Pensais que tengo zelos?

*Cris.* No teneis de que fundarlos.

*Dur.* Es asi, por que yo vine:- solo à ver un desengafio.

*Cris.* During, Kersón no es mi esposo, ni que llegue à serlo aguardo, para que ni vos, ni yo ahora le satisfagamos

del porqué os ha hallado aqui.

*Kers.* Eso si que me ha picado mas que todo, y solamente por el desairse, empeño hago de saber à qué ha venido.

*Cris.* Pues yo le haré de callarlo, y During:- *Dur.* Lo que dixera antes, sin ningun reparo, ahora ya decir no quiero.

*Kers.* Lo direis, ú ya empeñado:- *Sale Daer.* Kersón, qué voces son esas?

*Cristina:-* Mas qué reparo!

vos os atreveis à entrar en esta casa, ultrajando mi honor:- *Dur.* Ved lo que decís, Daerts, que me haceis agravio.

During entra à dar honor donde quiera que entra. *Kers.* Alabo la presuncion. *Dur.* No es sino estar bien asegurado de la buena opinion que sus acciones le grangearon; y de que la probidad, y virtud, guian sus pasos, y pensamiento. En fin, si como siente ha de hablaros, esto es saber con certeza, Kersón, que por ningun caso hablará, ni obrará como hablais vos, y estais obrando.

*Kers.* Como que:- *Dur.* Luego seré vuestro, ahora sosegaos. Yo, Daerts, si me atreví à venir, mas en agravio mio, que vuestro, à esta casa; fué solo:-

*Kers.* En suma, à soplarnos à mi la novia, y à vos la hija; nada mas: andando.

*Dur.* Vos faltais à la verdad, segun haceis de ordinario; pero aún quando fuera asi,

lexos de haver agraviado  
 en ello à Daerts. le hiciera  
 un singular agasajo,  
 obíandole la desgracia  
 irreparable, de daros  
 su hija. *Daer.* Yo sé muy bien  
 lo mucho que en ello gano.  
 Y sobre todo:— *Elis.* Canela *ap.*  
 le hace falta à este guisado.  
*Daer.* No os pido à vos parecer.  
*Elis.* Y hace bien; pues para errarlo *ap.*  
 de nadie le necesita.  
*Dae.* Lo que pido es, que à insultarnos  
 con vuestra vista jamás  
 volvais, pues si llega el caso  
 podreis sentirle *During*,  
 si me hallais menos templado.  
*Dur.* Viene de nuevo à ofreceros  
 quanto tengo, y quanto valgo,  
 si esto es insultaros:— *Daer.* Si,  
 pues yo jamás de la mano  
 de mi enemigo recibo  
 gustoso algun agasajo.  
*Dur.* Es que yo soy vuestro amigo.  
*Kers.* Y como tal se ha portado  
 quitandoos fama, y hacienda.  
*Dur.* Si yo tubiera tan baxo  
 modo de pensar, qué á vos  
 me pareciera:— Mas callo,  
 que en contextaros à vos  
 parece que me degrado.  
 Vos, Señora, contad siempre  
 con mi respeto, y mi mano,  
 que yo olvido estos desaires  
 en obsequio de lo que amo.  
 Y vos creed que jamás  
 fui mas sincero, y mas franco  
 amigo vuestro, que ahora  
 que me tenéis por contrario.  
 Lo digo yo, y basta. Ya à *Kerson.*  
 oy vuestro: à la calle salgo. *vase.*  
*Kers.* Ya os sigo, y puede que os pese  
 el haverme aquí insultado.

*Daer.* Tened.

*Kers.* Perdonad, que estoy  
 colerico, y voy volando  
 al café, à ver si una copa  
 de Champagn me serena algo. *vase.*

*Fabr.* Qué inteliz será esta joven  
 con hombre de tales cascos!

*Daer.* Tú, hija vil, eres la causa  
 de estos disgustos. *Cris.* Temblando  
 estoy. *Daer.* Si, tú, posponiendo  
 mi precepto, y tu recato  
 à un pernicioso delirio,  
 la entrada has facilitado  
 en mi casa, à un hombre que  
 aborrezco. *Cris.* Ay, padre amado!  
 disculpe mi yerro el vér  
 que una sangre circulando  
 vá en sus venas, y las mías.

*Daer.* Mientes, pues si à imaginarlo  
 llegára, aquí à puñaladas  
 sabria mi propia mano  
 sacartela. *Cris.* Padre... *Elis.* Miedo  
 me dá, solo de mirarlo.

*Dur.* No me dés tal nombre, mientras  
 no le aborrecieres tanto  
 como yo.

*Cris.* Pues *During* qué hizo  
 para haverse grangeado  
 vuestro odio, y el mio.

*Daer.* Es poco, fatua, obligarnos  
 à descender à la suma  
 miseria en que nos hallamos  
 desde la opulencia grande  
 en que nos vimos? Acaso  
 sabes nuestra situacion?  
 Sabes, di, que à no buscarlo  
 mucho tiempo hace *Fabricio*,  
 nos hubiera ya faltado  
 hasta el alimento mismo?  
 Pues ponte à reflexionarlo  
 y hallarás si razon tengo  
 para aborrecerle tanto.  
 En fin, hoy decidirán

los Juaces, nuestro contrario  
ò favorable destino.

Sea qual fuere, tu mano  
darás mañana á Kersón,  
y à otro dia, sin mas plazo,  
te irás à vivir con él  
à su país. *Cris. Padre...*

*Elis. Chasco! Fabr. Pobre joven!*

*Daer. Alza, y piensa*  
que estoy ya determinado.  
O casarte con Kersón,  
ò morir hoy à mis manos.

*Cris. Pues si otro medio no hay,*  
Padre, y Señor, yo me allano,  
antes que à vivir con quien  
siempre he aborrecido tanto,  
à dar el ultimo aliento  
por quién justamente amo.

Y así, tirad del puñal,  
y con rigor inhumano  
pasad un pecho que aqui  
se presenta voluntario  
à vuestra colera, sí.  
No desarme vuestro brazo  
aquel eco penetrante  
del paterno amor, que acaso  
intercederá por mí;  
pues en el cruel estado  
en que estoy, me será grata  
la muerte, reflexionando  
que muero por no ofenderos,  
per no faltar à quien amo,  
y por no vivir en un  
eterno, y duro quebranto.

*Daer. Pues hija vil, si á eso aspiras.*  
verás::

*Saca el puñal para herirla, y Fabri-*  
*cio le detiene, y Eliseta se lleva*  
*à Cristina por la izquierda á su*  
*tiempo.*

*Elis. y Fab. Señor:: } à un tiempo.*

*Cris. Padre: - } los 3.*

*Daer. Apartaos, Elis. Tenedle Fabricio,*

*Fabr. Oh Dios! forcejeando.*

*Da. Suelta. Elis. Venid con mil diablos.*

*Cris. Infelice! vanse los dos.*

*Daer. Suelta, ò viven*  
los Cielos::- *Fabr. Señor, templaos,*  
y mirad que no es tan digna  
del rigor que estais mostrando.

*Daer. Tambien tú, traydor, te atreves*  
à insultarme? *Fabr. Yo á insultaros?*  
No es mi animo faltar  
al respeto que os consagro;  
pero si el haceros ver  
que fuera mas acertado  
casar á la señorita  
con During. El es honrado  
es atento, es virtuoso,  
es vuestro deudo cercano,  
y se aman con un extremo  
puro, que habeis fomentado  
vos mismo: en fin, conseguís  
que los grandes Mayorazgos  
que hoy se litigan, no salgan  
de esta casa. Vos prendado  
estais de Kersón; mas si es  
cierto, que enseñan los años  
à conocer à los hombres,  
no apruebo que os fieis tanto  
de él, pues los mios me hicieron  
conocerle poco sano  
de intencion, à mas de ser  
de juicio muy limitado.

*Daer. Calla, y no provoques mas*  
mi indignacion, reprobando  
mi gusto. *Fabr. Todo Helsimburgo*  
la eleccion ha censurado.

*Daer. Serán los que como tu*  
se hallen bien remunerados  
por Duriag. *Fabr. Nada le debo,*  
ni lo quiero por tan bajos  
è indecentes medios. Vos  
me haceis un notable agravio.  
Repruebo lo que es razon  
que repruebe, porque os amo;

y desfiendo lo que es justo  
 que desfienda: soy honrado,  
 y en vuestro perjuicio no  
 me avendré à lisonjearos.  
 Y así, aunque os pese, repito  
 que con Daring ganais tanto  
 como perdeis con Kersón;  
 que aquel es un buen dechado  
 de jóvenes virtuosos,  
 y éste un modelo de vanos,  
 locos, necios, y no sé  
 si de indignos:—*Daer.* Cierra el labio,  
 villano; y antes que yo  
 castigue tu desacato,  
 sal de mi presencia, y aún  
 de mi casa. *Fabr.* Sosegaos,  
 señor, y ved:—*Daer.* que replicas?  
 Dame una razon, de quanto  
 supliste hasta aqui por mí,  
 que en el instante pagado  
 quedarás. Ni un punto quiero  
 verte en casa.

*Fabr.* Que en fin, tanto  
 os ha ofendido mi zelo,  
 que despues de catorce años  
 que os sirvo:—*Daer.* Aún estás aqui?

*Fabr.* Ya me voy por no enajaros yendo.

*Daer.* Di quanto es lo que te debo.

*Fabr.* Nada, señor. *Daer.* Engañado  
 estás, si piensas templar  
 mi enojo, con ese rasgo  
 de tu liberalidad.

*Fabr.* Yo de finezas que no hago  
 jamás busco recompensa,  
 todo lo que para el gasto  
 diario de vuestra casa  
 he suplido, me lo ha dado,  
 con protesta de que à nadie  
 llegase yo à revelarlo...

*Daer.* Quién? *Fabr.* Daring.

*Daer.* Villano, y tú  
 de él te atreviste à tomarlo?

*Fabr.* Receloso de que vos

le dexárais desairado  
 si este alivio os ofrecía,  
 y no queriendo su hidalgo  
 corazon, que cercenarais  
 vuestro porte acostumbrado,  
 ni que para sostenerlo  
 os valierais de un extraño;  
 bajo de formal palabra  
 que yo le dí de callarlo,  
 mucho mas de lo preciso  
 me ha ido subministrando  
 sin permitir que llevase  
 cuenta de ello.

*Daer.* En vano, en vano  
 conquistár mi voluntad  
 pretende, por tan extraños  
 medios, pues será en mi eterno  
 el ódio que le consagro.

*Fabr.* Qué inflexible corazon!

*Daer.* Y supuesto que en agravio  
 de mi honor lo recibiste,  
 haz por saber luego á quanto  
 asciende: que quiero que  
 hoy mismo quede pagado,  
 y tú fuera de esta casa.

*Fabr.* De replicarle no trato  
 ahora, pues sé que luego  
 que dé la ira algun tanto  
 de lugar à la razen,  
 todo quedará olvidado.

*Daer.* Haz lo que he mandado.

*Fabr.* Voy.

Buen Dios, concede tu amparo  
 à estos jóvenes, y premia  
 su amor fiel, constante, y casto. v.

*Daer.* Y tú, vil hija, prevente  
 à obedecer mi mandato,  
 ò à ser víctima agradable  
 de este puñal, y esta mano.

## ACTO SEGUNDO.

*Aposento de Daring, con puerta à la*  
*de-*

derecha, y bufete con papeles, During en una silla de brazos, contemplando un retrato que tiene en la mano.

**Dur.** Quán venturoso sería yo, si me diesen los Cielos por compañera una joven tan amable! mas si ellos desde tan extraños climas à Helsimburgo me trageron à verla, si me inclinaron à amarla tambien, haviendo tantas otras hermosuras à quien pude desde luego dedicar mi amor, y en fin, si ellos mismos dispusieron, si formaron à favor mio, aquel corazon tierno de Cristina, por qué ahora me niegan el poseerlo? Son enemigos acaso de la ventura, y contento del hombre? No se complacen de sumergirle en su acerbo dolor? No, que le, formaron para su dicha. Pues, Cielos, pudiera acaso ser yo desgraciado, poseyendo una joven, en quien viven la honestidad, el talento, la hermosura, la virtud; y el jafeio como en su centro? Tampoco es posible: pues-alma, no desconfiemos que à lo que es dicha del hombre no querrá oponerse el Cielo.

**Salé Rosén.** Un caballero, llamado Kersón :-

**Dur.** Dila que entre, y luego vén, que tengo que advertirte.

**Ros.** Está bien. *vase.*

**Dur.** Que vendrá creo à desafiarme; él es

tan cobarde como necio: y por si acaso le trae este temerario intento, con una burla probarle y avergonzarle resuelvo o.

*Salen Rosén, y Kersón.*

**Ros.** Allí está, entrad.

**Dur.** Vén acá.

*à Rosén, con quien habla aparte.*

**Kers.** Señor, animo y à ello; por que en fin, nada aventuro en desafiarme, puesto que él ha de escusarse.

**Ros.** Voy. *vase à la izquierda.*

**Kers.** Señor During. **Dur.** Si de asiento venis, os daré una silla; pero si no, en pie estaremos.

**Kers.** Creo detenerme poco.

**Dur.** Hablad pues.

**Kers.** Los que nacieron nobles, como yo, no sufren que haya labio tan grosero que se atreva à denigrar su puro honor con dicitorios. Vos, During, me habeis tratado...

**Dur.** Como mereceis, es cierto.

**Kers.** Como no devierais. **Dur.** Bien.

**Kers.** Y à satisfacerme vengo..

**Dur.** Cómo? **Kers.** Matandoos.

**Dur.** ¿eneis para ello algun derecho?

**Kers.** El que la ofensa me da.

**Dur.** Para quejaros concedo: pero no para vengarla por vuestras manos, habiendo jueces en el Reyno. **Ker.** Un noble

**Dur.** Ha de ser siempre el primero que mire con sumision y obediencia, los decretos de sus Reyes. Vos venis à desafiarme? **Kers.** Es cierto.

**Dur.** Y sabéis que prohibidos están por el Rey los duelos?

**Kers.**

*Kers.* Si sé. *Dur.* Luego vos haceis de sus ordenes desprecio.

*Kers.* Solo así puede quedar mi honor limpio, y satisfecho.

*Dur.* Siendo mal vasallo? Ah! yo deliro, ò vos sois muy necio.

Decid, en qué está el agravio que suponeis que os he hecho?

En decir que sois un hombre de poco juicio, y de menos verdad, que teneis muy bajos, y villanos pensamientos:

que sois vicioso, y en fin que à ser venís un compuesto de todo lo malo. Y bien,

desmentireis el concepto en que os haya puesto yo con matarme? No por cierto.

Solo os acreditareis de mas dichoso, ò mas diestro en el manejo de espada;

elegid, pues, otros medios mas seguros, para que quede vuestro honor bien puesto.

*Ker.* Y cuáles son? *Dur.* Tratar siempre verdad: obrar con mas seso:

pensar con nobleza; en fin, ser virtuoso; con esto

lograis desmentirme à mi claramente con los hechos;

y que los que por mi informe formáron tan mal concepto de vos, le depongan, y

me tengan por un perverso impostor à mi. *Kers.* Usad vos, pues tan moderado os veo,

de esos arbitrios, despues que riñais conmigo. *Dur.* Siento..

*Sale Ros.* Yá está lo que habeis mandado. *Dur.* Vete.

*Ros.* Su fin no comprendo. *vase.*

*Dur.* Que me expongais à no dar el devido cumplimiento

à la voluntad del Rey.

*Kers.* No con trage de respeto disfraceis lo que es tan solo cobardía. *Dur.* Cómo es eso

de cobardía? Estos grados à mi valor se los devo,

*Kersón*, y no à mi fortuna.

En fin, os valeis del medio mas seguro, para que dexé todo miramiento.

*cierra la puerta de la derecha.*

*Kers.* Qué miro? Perdido soy, pues cerrando está por dentro la puerta. Mal haya, amén,

mi lengua.

*Dur.* Al instante vuelvo. *vase.*

*Kers.* Por la espada vá. Qué haré en tan evidente riesgo,

si ni aún tenerla en la mano sé? Si riño, no hay remedio;

me mata; y sino, es capaz de hacer público el suceso

y mi cobardía; que haya yo abusado de su cuerdo consejo! en fin, yo lo erré:

apelemos al remedio.

*Sale Dur.* Pues que tan alusinado con dos pistolas.

venís, que ningun respeto os merecen hoy las leyes,

aquí hay dos pistolas. *Kers.* Esso es peor. *Dur.* Cargadas están

las dos con igual esmero por mi mano: elegid una,

que yo valerme no quiero de la segura ventaja

que probablemente os llevo en la espada. *Kers.* Que he de hacer?

*Dur.* Registradla, y acabemos.

*Kers.* Quién diablos me metió à mi ap. à valiente! aquesta creo

*toma una pistola.*  
que es la vez primera, que

se ha visto una arma de fuego en mi mano. *Dur.* He de apurar ap. su cobardía. Qué hacemos?

Disparad. en además de disparar.

*Kers.* Tened, *During.*  
en acción de detenerle.

*Dur.* Pronto. *Kers.* Esperad.

*Dur.* A qué efecto?

*Kers.* Al de que vuestras razones tan rara impresion me han hecho, que tengo por acertado:-

*Dur.* Qué, *Kersón*?

*Kers.* Que lo dexemos.

*Dur.* Pues ya mostró su temor, ap. poner por obra resuelvo la burla que la previne. Yo os lo propuse primero, y no quisisteis. Ahora no me está bien el hacerlo.

*Kers.* El respeto que me infunde...

*Dur.* Esta pistola; no es eso?

*Kers.* El decreto del Rey... *Dur.* Nada contendrá ya mi ardimiento, y así:-

*Kers.* El me mata, no hay mas. Pues, *During*, si estais resuelto, mejor será que salgamos al Parque, por que con eso el que quede vivo pueda librar su persona huyendo.

*Dur.* Tampoco; que pues aquí me insultasteis, aquí devo tomar la satisfaccion.

*Kers.* Pero no veis que al estruendo acudirá la justicia, y:- *Dur.* Nada miro, y supuesto que vos estais tan temiso, de aquesta manera vengo el agravio que me hicisteis. dispara, y cae *Kersón* saltando la pistola.

*Kers.* Muerto soy.

*Dur.* Lo que hace el miedo!

camina à abrir.

*Dent. Ros.* Acudamos por si está en peligro nuestro dueño.

Salte *Rosén*, y dos *Criadas*.

*Dur.* *Rosén*, procura que vuelva del susto ese Caballero. vase.

*Ros.* Ayudadme à levantarle.

*Kers.* Valgame Dios! ni aún acierto à mirarle de corrido.

*Ros.* Qué sentís? *Ker.* Nada. A lo menos si estoy herido, yo en parte ninguna, ni sangre advierto, ni siento dolor. *Ros.* Quereis algo? *Kers.* Os lo estimo. Ya veo que se ha querido burlar de mi *During*. Vive el Cielo:- Mas voy volando à mi casa à que me cuezcan corriendo seis tasas de calaguala, y que me hagan al momento dos sangrias, pues el susto no me sale à mi del cuerpo en muchos dias: carumba, y qué pulgas gasta el bueno del Señor! me acordaré aunque viva siglo, y medio. vas.

*Ros.* Esta pistola cargada, y el tiro que segun veo fué de la que ahora tenia mi amo en la mano, un reselo me hacen concebir: mas quién entró aqui?

*Sale Fabr.* Un servidor vuestro.

*Ros.* Señor *Fabricio*, seais bien venido.

*Fabr.* Hablar deseo à vuestro amo, si no se halla ocupado. *Ros.* Aqui un momento esperad, le avisaré. vase.

*Fabr.* Está muy bien: yo no puedo menos de extrañar el vér salir de aqueste aposento ahora à *Kersón*! si vendria:-

*Salen por la izquierda, Daring,  
y Rosén.*

*Ros. Allí está.*

*Dur. Bien: vete luego. vase.*

Fabricio, qué ocurre? *Fabr.* Cosas bien increíbles por cierto.

Mi amo Daerts ha querido matar con su propio azero à su hija. *Dur.* Oh Dios! A Cristina?

*Fabr.* Si Señor. En el momento que salisteis, la intimó que sería de su ciego furor víctima infelice, si no se resolvía luego el dar la mano á Kersón.

*Dur.* Desgraciada joven! *Fabr.* Pero Cristina que os ama á vos con el mas sencillez extremo, presentó á aquel irritado padre, su inocente pecho, con increíble firmeza, protestando que primero quería morir, que dar la mano á Kersón. Con esto Daerts mas enfurecido, arrancó un puñal, y ciego iba á mancharle en su sangre, quando yo á morir resuelto en su defensa, abrazado de él, di suficiente tiempo á Eliseta, para que pusiera en salvo el objeto de su colera. *Dur.* De horror me has llenado. *Fabr.* Quise luego, llevado de mi dolor, disculparla, y defenderos à vos, afeandole con mi caracter ingenuo la eleccion que hacia. Mas él, enojado de nuevo conmigo, me despidió de su casa. *Dur.* Poco cuerdo, aunque muy honrado, habeis

procedido vos en eso.

Y os salisteis yá. *Fabr.* No, pues forzandome á que primero le diese yo una razon

de lo que en todo este tiempo he suplido en casa, fué fuerza decirle: *Dur.* Mal hecho.

*Fabr.* Que vos: *Dur.* No lo repitais *Fabr.* Lexos de estimarlo, y lexos

de terminar el rencor que os profesa, de impropiedad me llenó, mandandome que supiera en el momento el total de lo que os deve para embiaroslo luego.

*Dur.* Mas que su desaire, vuestra falta de sigilo siento.

*Fabr.* Perdonad: *Dur.* No volveré à fiaros un secreto.

En fin, si perdeis la casa de Daerts, un aposento, una racion, y un salario tengo de mas, y de menos un fiel Mayordomo aunque no sepa callar. *Fabr.* Yo creo que en obsequio del honor de Daring, devia hacerlo.

*Sale Rosén.* El criado de Valberg os ha traído este pliego.

*Dur.* Se fué? *abriendole.*

*Ros.* No Señor.

*Lee Dur.* Comunico à usted la agradable noticia de que por sentencia definitiva, le declaran los Jueces dueño legitimo de los Mayorazgos cuyo derecho litigava. Por ella mandan à Daerts, reintegre à usted el total de los caidas, que por decreto de 11. de Enero del año anterior se mandaron depositar à satisfaccion de usted, y lo quedaron por su convenio en el dicho Daerts: intimando un pro-

*fundo silencio à él; y sus sucesores, à cerca de esta demanda: reciba usted el parabien de mi afecto = &c.*

Vé, y dale esta caja de oro, y estos escudos al portador.

**Ros.** Perdonadme si el afecto de buen criado, me obliga á preguntaros si el pleyto se ha sentenciado á favot vuestro. **Dur.** Si.

**Ros.** Gracias al Cielo. *vase.*

**Fabr.** Mucho temo que á Daerts hoy conduzca su despecho á alguna temeridad.

**Dur.** Volveis allá? **Fab.** Si el obsequio me haceis vos de darme:-

**Dur.** Quanto?

**Fabr.** Una razón del dinero que me fuisteis entregando, iré; sino, no me atrebo á volver á su presencia y mas si es que ya le dieron tan infausta nueva. **Dur.** Bien.

Que será acertado pienso *sientase à escribir.*

el embiarsela yo con dos letras. **Fabr.** Vaya, esto es que quiero perdonarle dicha cantidad. **Dur.** Obremos,

**During,** no segun merecez; *cierra la carta con obléa, y se levanta.*

pero si segun devemos.

**Fabr.** A qué vendria Kersón á esta casa? Yo no puedo olvidarlo. **Dur.** Y bien, darais esta á Daerts? **Fabr.** Al momento

**Dur.** Y á su hija direis, que no la escribo, por que no quiero que un descuido suyo, y una indiscrecion mia, en riesgo

vuelvan á poner su vida; pero que hablarla deseo: que si acaso sin peligro suyo, puede disponerlo lo haga; pero vos decidla que importa que sea luego.

**Fabr.** Asi lo haré. Qué virtud!

**Dur.** Oís; que el aviso espero.

**Fabr.** Está bien. **Dur.** Oís. **Fab.** Señor?

**Dur.** Por que por honrado os tengo, por que es de amor, por que es mio, y para dama que quiero, el recado que llevais, á pagaros no me atrevo la fineza: estais? A Dios.

**Fabr.** Lo hago por que devo hacerlo: mas no lo haria tal vez; perdonad:-

**Dur.** Bien. Ya os entiendo.

Finezas de aquesta especie dán poco honor al sugeto *vase* que las hace, si recibe por su trabajo algun premio...

Ola. *Sale Rosén.* Señor?

**Dur.** A salir

voy. **Ros.** Está bien. *vase.*

**Dur.** Mucho quiero á Cristina, para no sacrificar en obsequio de su bien, y mi ventura mis justos rasentimientos.

**Sale Ros.** Voy yo? *saca la espada, y sombrero* **During.**

**Dur.** No: está con cuydado: si viene Fabricio luego veme á buscar á Palacio con la berlina. **Ros.** Bien.

**Dur.** Demos á mi bien la ultima prueba de lo que su mano aprecio. *vase.*

**Salon largo; salen Cristina, y Eliseta: à la izquierda.**

**Cris.**

*Cris.* Kersón dices que está aquí?

*Elis.* Ahora ha ido Fief allá dentro á dar á mi amo el recado.

*Cris.* Pues Eliseta, al momento que salga mi padre, dile á Kersón, que hablarle quiero, y avisame. *Elis.* Andais buscando tres pies al gato, eh? Pues ello:--

*Cris.* Esto es preciso, Eliseta.

*Elis.* Advertid que gasta el viejo malas pulgas, y quer- no, en seis semanas no vuelvo yo del susto.

*Cris.* Haz lo que he dicho, que provar quiero este medio segura que ser no puede mi destino mas adverso. *vase.*

*Elis.* Qué no? Chasco! Dios me libre que Herodes toque á deguello.

*Sale Kers.* Eliseta, y tu ama?

*Elis.* Ahora allá en su quarto la dexo hartandose de llorar.

*Kers.* Picaro gusto por cierto. Vé, y dile que estoy aquí, por que tenga ese consuelo.

*Elis.* Ya lo sabe. *Kers.* Y no se alegra?

*Elis.* Al contrario. Yo recelo que si supiera que estabais en Argel, llorára menos.

*Kers.* Tanto me quiere?

*Elis.* Como á un dolor de muelas. *Kers.* Mira, eso tiene adelantado ya para quando nos casemos.

*Elis.* Señores, este hombre es muy tonto, ó yo no lo entiendo. Como desde niña trata á Daring, con pensamiento de ser su esposa, y le quiere tan firme, y con tanto extremo, no es extraño que no pueda ver á vos. *Kers.* No; ni por eso

me pica yo, pues se bien que ese amor cesará luego que llegue á ser mi esposa.

*Elis.* Bien puede ser; pero creo que á vos no os verá con gusto jamás. *Kers.* Es tan comun eso entre casados, que no vendrá á darseme dos bledos.

*Elis.* Vaya, ni rayo de honra *ap.* tiene. Con qué el ver un gesto siempre en ella tan alegre como una noche de truenos, no os dará cuidado? *Kers.* No.

*Elis.* Ni el que os hable en todos tiempos

con el modito, y dulzura, donaire, chiste, y grasejo, que podeis esperar de una muger que no puede veros, tampoco. *Kers.* Tampoco, pues yo soy muy prudente, y veo

que se la deven suplir aquestos, y otros defectos á una muchacha bonita, y con tan gentiles pesos de dote. *Elis.* Eso está por ver, pues si el padre pierde el pleyto:--

*Kers.* Entonces la mete Monja, y se liberta con eso de los gastos de la boda, y de que le lloren nietos.

*Elis.* Habrá bribon! y que no haya *ap.* un tabardillo para estos!

*Sale Daer.* Perdonad, Kersón, que estaba algo ocupado allá dentro.

*Kers.* Supongo que será mia mañana Cristina? *Daer.* Al menos así lo he determinado.

*Elis.* No lo permitan los Cielos. *ap.*

*Daer.* Vete, Eliseta. *Elis.* Si haré; mas será á quedar de acecho. *vase.*

*Daer.* Para cuyo efecto, una

*Queda de vos espero.*

*Kers.* Contad con ella. *Daer.* Pues esta se reduce, á que en dinero efectivo, me presteis dos mil florines que devo á *During.* *Kers.* El caso es que no me encuentro con ellos.

*Elis.* al pañ. A buen arbol se arrimaba.

*Daer.* Mas confio desde luego que los buscareis? *Kers.* En donde? Si yo ni un amigo tengo.

*Daer.* No teneis alhajas? *Kers.* Si: mas todas las que conservo, hacen falta á la decencia y obstantacion con que devo mantenerme. *Sale Fabr.* Aqui teneis la razon:— *Da.* Y á qué mal tiempo!

*Fabr.* Qué pedisteis. *Da.* No esperaba tal de *Kersón*, lo confieso, y á no estar comprometido *ap.* ya con él, su poco seso, y este desaire, me hicieran mudar hoy de pensamiento

*Kers.* No es nada: dos mil florines, y el dote en ciernes.

*Elis.* Qué pliego será el que le dió *Fabricio.*

*Lee Daerts.* Recibí de *Jorge Daerts* el total de los caídos pertenecientes al tiempo que ilegítimamente poseyó los Mayorazgos que el Parlamento ha declarado por míos, y que de orden suya, y convenio mio, quedaron depositados en dicho *Daerts*: y para que conste, lo firmo yo = *Carlos During.*

Vive el Cielo que esto es insultarme ya *During*, con sobrado exceso.

*Kers.* Cómo? *Daer.* Embiandome aqui recibo de lo que devo entregarle, en caso que salga á su favor el pleyto.

*Fabr.* Oh alma grande!

*Kers.* Y era mucho á lo que ascendía? *Daer.* A ciento y cinquenta mil escudos.

*Elis.* Habrá demonio del viejo y aún dice que es insultarle.

*Kers.* Ahora tengo por mas cierto:—

*Daer.* Qué?

*Kers.* Que el pleyto habeis ganado; por que si no, yo no creo que anduviese tan galante *During* con vos.

*Fab.* Qué diverso *ap.* es su caracter del tuyo!

*Elis.* Y que sin embargo de esto no caiga mi amo de su asno.

*Daer.* En fin, vos no teneis medio de buscar la cantidad que os pido?

*Kers.* Creed que lo siento; pero no le hallo: á bien que dentro de una hora el pleyto tendreis ganado, y entonces no habreis menester valeros de nadie. *Daer.* No, yo, *Kersón*, le buscaré, que no quiero dever finezas, á quien tan de veras aborrezco. Tú dile que así su falsa generosidad aprecio.

*rasga el papel y vase.*

*Fabr.* Qué obstinacion!

*Elis.* Quién te diera con una maza en los sesos. *sale.*

*Kers.* Eso si que es proceder con grandeza.

*Elis.* Aqui un momento esperad, que mi ama tiene que deciros. *vase.*

*Kers.* Esto es hecho: como ha olido quemañá vá á ser mia, se ha resuelto á animarme desde ahora.

*Fabr.*

*Fabr.* Ya à Cristina hablar no puedo hasta que Kersón se vaya.

*Kers.* Con que vaya, sin rodeos, Fabricio, quanto ha valido el soplo? *Fab.* Yo no os entiendo.

*Kers.* Qué quanto os dió por la nueva Daring? *Fa.* Ahora entiendo menos.

*Kers.* Vamos, picaron que bien os valdria el porte. *Fab.* Quedo, Señor Kersón, que no gusto de chanzas que mi concepto amancillan. *Kers.* Pues acaso que vos lleveis en secreto un recado, ò un villete de Cristina, para el serio Daring, y que si os lo dá recibais vos unos pesos por vuestro trabajo, es algun pecado? *Fab.* No pienso tan bajamente, que exerza esos viles ministerios, Señor Kersón. Aunque pobre, soy muy honrado, y me precio de no haber hecho jamas cosa que se oponga à serlo.

Y pues que nadie os ha dado el mas minimo derecho para ultrajarme, tratad de reformar el concepto errado que de mi hicisteis, si no quereis exponeros á que os diga que con mucho mas honor que vos procedo. *vase.*

*Kers.* Ah, ah, ah; vaya, que es cosa la mas comica por cierto ver á un picaro alcahuete rebestido en un momento de hombre honrado, y que me quiera con un estilo tan serio hacerlo creer. La risa me retoza aún en el cuerpo.

*Sale Cristina y Eliseta*

*Cris.* Que no te apartes de aquí.

*Kers.* Vaya, perdonarle devo la insolencia, por la gracia que su seriedad me ha hecho.

*Cris.* Señor Kersón? *Kers.* Esa es mucha cortesía, á lo que entiendo, para una novia Habré yo de hablar con igual respeto. Señora Cristina? *Cris.* Nadie nos oye: escuchad atento.

*Kers.* Hace falta aquí Eliseta?

*Elis.* Y mucha; que como veo que vais á reñir, por si és que os enardeceis, me quedo para meter el montante, como Maestra, á su tiempo.

*Cris.* Comprar hoy mi libertad *ap.* con desengañarle pienso.

Mi padre, Señor Kersón, me ha intimado hoy el funesto fallo, de que he de casarme con vos, ò morir al fiero furor que le predomina.

*Kers.* Eso está muy bien dispuesto.

*Cris.* Yo, desde mis tiernos años (porque así lo quiso el cielo) entregué mi corazón, y mi mano, os lo confieso sin rubor, á Daring Ah qué cuerda anduve en hacerlo! Le he jurado muchas veces ser su esposa, ò por lo menos no serlo de otro, y sabré cumplirle mi juramento.

En esta suposicion, que no insistais mas, os ruego en querer que os una á mi; pues á mas de que lo tengo por imposible, obrariais, á la verdad, poco cuerdo en admitir por muger vuestra, muger, quando menos, que dixo que quiso á otro,

que

que le quiere con extremo,  
y que os aborrece à vos.

*Kers.* La lisonja os agradezco.

*Crist.* Y pues cumpli ya conmigo  
desengañandoos, espero  
que vos cumplais oy conmigo  
renunciando aquel derecho  
que os haya dado à mi mano  
la eleccion ( que yo repruebo , )  
de mi padre: obraado así  
como noble, como atento,  
como fino, como heroico,  
como sabio, y caballero.

*Mers.* Pero, Madama, es posible  
que con tales fingimientos  
aun à mi querais hacerme  
creer, que no os estais muriendo  
por mis pedazos? No veis  
que yo ya soy perro viejo.

*Elis.* Toma, por donde se apea! *ap.*  
no he visto mayor camello.

*Kers.* Hablemos claros, Cristina,  
vos sois mia, y yo soy vuestro,  
si hasta aqui por vuestro honor  
encubristeis el extremo  
que me tenéis, una vez  
que à mas tardar nos veremos  
casados mañana, ya  
podeis mostrarle sin miedo. *vase.*

*Cris.* Qué es esto, Eliseta? *Elis.* Eso es,  
Señora, no nos cansemos,  
que quiere muger, y salga  
por donde saliere luego.  
Bien que si os he de hablar claro,  
segun se explicó ha un momento  
conmigo, lo que él desea  
no es muger, sino talegos.

Pero mi amo vuelve. *Cris.* Ay triste  
Cristina! *Sale Daer.* Vete allá dentro,  
Eliseta. *Elis.* Voy. Qué cara  
para destatar muñecos! *vase.*

*Cris.* Tiemblo al verle. *Daer.* Remediar  
con esta dulzura pienso *ap.*

el exceso à que poco há  
mi propio resentimiento  
me conduxo. Ya, Cristina,  
llegó à su fatal extremo  
nuestra desgracia. *Cris.* Señor,  
cómo:- *Daer.* Perdimos el pleyto,  
y aún la agradable esperanza  
de la apelacion. Perpetuo  
silencio en esta materia  
nos impone el Parlamento.

*Cris.* No os desconsoléis, Señor  
que tal vez:- *Daer.* Mi desconsuelo  
mayor, consiste en que me hallo  
sin los caidos que devo  
aprontar hoy à Daring.

*Cris.* Pues no os ha indultado de ellos  
embiandolos el recibo?

Digo, Eliseta á lo menos  
así me ha contado. *Daer.* Y qué,  
te persuades à que pienso  
con tan poco honor, que había  
de recibir ese obsequio  
de su mano? Eh, si otro arbitrio  
no halláran: en fin, solo quiero  
que reflexiones que estamos  
sin amigos, que hoy valernos  
puedan: que rompí el recibo  
de Daring, segun hacerlo  
devia: que vendrá el Juez  
comisionado à este efecto  
à que le entregue la suma  
de que soy deudor à un tiempo  
y depositario; en una  
palabra, hija, que nos vemos  
en el estado mas triste  
y deplorable. Un remedio  
solo nos queda, y está  
en tu mano: con que creo  
que no te opondrás à usar  
de él, quando me estés oyendo  
que depende de él tu bien  
estár, mi honor, mi sosiego  
y aún mi vida, pues perdido

mi honor , ni aún la vida quiero.

*Cris.* Qué sacrificio Señor por costoso habrás , que el tierno amor que os tengo , no haga por redimir como devo vuestro honor , quietud , y vida? si quereis lograrlo á precio de mi libertad:- qué digo ? De quanta sangre conservo en mis venas , á perderla gustosamente me ofrezco.

*Daer.* No exijo de tu obediencia y tu amor , tan caro obsequio; *Cristina* : nuestra desgracia del todo emendada creo con dar tu mano á *Kersón*. Esto solo exijo. *Cris.* Cielo !

*Daer.* Casada una vez con él me franqueará los ciento y cincuenta mil escudos que entregar hoy mismo debo á *During* : y despues , hija , á reparar nuestro adverso destino , irémos alegres y pacíficos , viviendo el resto de nuestros dias en su país. *Cris.* Oh momento cruel ! Oh instante el mas duro , el mas terrible , y mas fiero de mi vida ! Instante en que decidir la suerte devo de mi padre , ó mia. *Daer.* Qué turbacion es la que veo en tus ojos ? Qué desorden en tu semblante ?

*Cris.* No hay medio : ó hacerme yo para siempre infeliz , ó ser objeto de la censura del mundo abandonando en su acerbo dolor á mi padre. Ay padre mio ! Ay *During* !

*Daer.* Pues qué es esto ?

Qué perplexidad es esa ?  
*di. Cris.* Ahora si que te pierdo.

*Daer.* Serás tan fiero , tan vil , tan desconocida al tierno amor de tu padre , que sacrifiques á tu ciego torpe , y criminal delirio su misma vida ? *Di* , horrendo mónstruo , deseas que muera á manos de su despecho ? Quiéres tú ser su verdugo ? Si , si , pues toma este acero , dála un puñal. tristes , odiosos y negros con tu parricida mano.

Qué aguardas ? Pasame el pecho. ]

*Cris.* Padre ! *Daer.* Qué dices ?

*Cris.* Que no hagais con esos acentos mi situacion mas terrible; no soy tan cruel : ya cedo à la penetrante voz que adoro , y que reverencio. Vivid , vos , y muera este miserable objeto de la desgracia. *Daer.* Ahora sí que mas llevadera has hecho la mia : consuelate , *Cristina* mia , que el cielo te hará dichosa , premiando tu obediencia , y tu respeto. ]

*Cris.* No espero mas que infortunios , Señor ; pero si con ellos aseguro vuestras dichas , veñgan , que ya los deseo. Ay *During* mio ! los dos de una pena moriremos.

*Daer.* Pues , hija , *Kersón* no puede tardar en volver : yo espero que aunque te cueste hoy alguna violencia el mostrarle afecto , procedas con él de modo que no llegue à conocerlo.

*Cris.*

*Cris.* Quanto quereis exigir de mi , Señor ! *Daer.* Hija , esto es fuerza. *Cris.* Y cómo quereis que un corazon tan ingenuo , y tan poco acostumbrado à fingir , sepa hoy hacerlo ? siempre dexarán mis ojos al labio por embustero.

*Sale Fabr.* Señor , Daring está aí ,

*Daer.* Qué me quiere ?

*Cris.* Ay de mi ! *Fabr.* Veros ,

*Cris.* Qué dolor le ha de causar mi ingraticud ! *Daer.* Hasta el seno de mi infortunio se atreve à venir ese perverso à insultarme ? Dile que ò se vuelva en el momento , ò se expondrá à que le trate con el ultrage que debo.

*Fabr.* Que abuse asi de su noble corazon ! Señori:- *Daer.* Vé presto.

*Cris.* No me atrevo à interceder por él. *Fabr.* camina poco à poco à la derecha.

al passo *Dur.* Qué inflexible genio !

*Sale Elis.* Señora , à la puerta está al oido de *Cristina.*

hablando con un cohero vuestro novio. *Cris.* Ay , Eliseta ! no me acuerdes mi tormento.

*Fabr.* Señor , si lo habeis oído , escusadme el sentimiento:-

*Dur.* Si , amigo : mas vuelve , y dile que à partir no me resuelvo sin hablarle. *Fabr.* Perdonad que yo à volver no me atrevo con tal recado. *Dur.* No temas , y hazme este postrer obsequio.

*Cris.* Oh , quanto mi corazon traspasan estos desprecios que por mí sufre Daring !

*Fabr.* Señor , dice que ha resuelto no volverse sin hablaros.

*Daer.* Se dará un atrevimiento mayor ! pues yo haré que à palos , le echen mis criados luego de casa. Fieff , ola. *Cris.* Padre...

*Daer.* Valverg ? *Fabr.* Señor...

*Elis.* Vaya , el viejo ha perdido la chaveta.

*Dur.* Por Dios que mi sufrimiento pasa à ser ya infamia.

*Daer.* Jorge ?

*Fabr.* Su dura condicion temo.

*Daer.* Dónde estará esta canalla !

*Cris.* Padre , que os templeis os ruego , que Daring tal vez:- *Da.* Daring , hija mia , no contento con havernos sumergido en el llanto , y desconuelo , viene à hacer burla del triste estado en que nos ha puesto.

*Fabr.* Yo no lo creo capaz de hacer ultraje tan feo à la humanidad. *Daer.* Y quién à tí su Abogado te ha hecho ?

*Fabr.* La razon , Señor : conozco muy à fondo , su modesto , su noble , su generoso caracter:- *Da.* Tambien , tú , necio , vienes à aumentar mis iras.

*Elis.* El es un Nerón *Cris.* Yo os ruego que le permitais entrar , Señor , à vér si su intento:-

*Daer.* Repara que no respondo de mi cordura. *Cris.* Yo tengo certeza , que es incapáz de olvidarse del respeto que merece un desgraciado.

*Daer.* Qué entre. Complacerte quiero haciendo este sacrificio del odio que le profeso.

*Llega Fabricio à Daring , le habla , y salen los dos al teatro.*

*Cris.* Oh , quanto ha de confundirme su presencia ! *Eli.* Yo no entiendo

por qué está tan complaciente con su hija. Pues no, algo es ello.

*Dur.* Señor, aunque los injustos y repetidos desprecios que he recibido de vos hace dias que devieron detraerme del honrado designio con que ahora vengo, resentimientos casuales no pueden en ningun tiempo trastornar el generoso caracter de que me precio. Mi padre, antes de morir aclarar quiso el derecho que tenia à los crecidos bienes que vos proseyendo estabais: se hallaba pobre, bien veis que devia hacerlo. Seguí despues la demanda yo, con el hidalgo objeto de hacer feliz à mi prima, si llegaba à poseerlos, con ellos, y con mi mano. Y pues hoy me otorga el Cielo la ocasion que deseaba nombrandome el Parlamento forzoso heredero, à solo cumplir con mi objeto vengo. Yo empezé à amar à Cristina antes de entablar el pleyto: supisteislo vos, y por que mi pobreza estabais viendo, me negasteis vuestra casa, vuestro trato, y parentesco. Hoy sois vos pobre, y yo rico, y hoy mas que nunca os aprecio; hoy mas que nunca à mi prima amo, y à vos os venero. Sin vuestra gracia, y su mano (no adulo, que soy ingenuo) los bienes que la fortuna me dá, no los agradezco: su mano vengo à pedirlos,

vos de su mano sois dueño; si me la otorgais, me haceis venturoso, os lo confieso: ahora si pudiese mas en vos el resentimiento que mi ruego, y mi hidalguía, habré de sentirlo; pero no me quejaré de vos, ni llegará à ser por eso distinto del que es *During* hoy, y ha sido en todos tiempos.

*Cris.* Ay *During*! tu pena, mas que la mia, compadezco.

*Elis.* El merece que le empalen si se está tieso que tieso.

*Daer.* Esos rasgos de nobleza y virtud, que en vos observo dias há, y con que aspirais à alucinarme, confieso que hubieran logrado acaso su fin, á no conoceros tan á fondo, y ver qué son aparentes todos ellos.

*Dur.* Reparad que es ultrajar ya con demasiado exceso mi modo de pensar. Yo pasar la plaza no quiero de virtuoso, por que sé bien que no la merezco; pero sí la de hombre honrado, consecuente, y muy ingenuo.

*Daer.* Vos sereis lo que quisieréis, *During*, mas no en mi concepto.

*Elis.* Ya se vá enmendando.

*Fabr.* Oh, joven prudente! *Cris.* Quanto mi tierno corazon está pasando de amarguras! *Daer.* Acabemos, *During*: mi hija tiene esposo al mio, y su gusto. *Dur.* Cielos, será verdad? *Daer.* Y mañana, à mas tardar, verla pienso quida à él. *Cris.* Yo fallezco!

*Daer.* Con que en esta inteligencia:-

*Sale Kers.* Sabes por qué entran los  
perros à *Eliseta.*

en Misa? *Elis.* Por que no hay  
quien con un garrote bueno  
à la puerta los reciba.

*Kers.* Qué taymada eres! muy buenos,  
Señores. Vaya, *Daerts,*  
qué hay de boda, y qué tenemos  
de pleyto, que son dos puntos  
que me interesan. *Daer.* Yo pienso  
que os casareis mañana. *Ker.* Digo  
que me acomoda. Y de pleyto?  
*Bien* que el semblante angustiado  
de *During,* me está diciendo  
que le habeis ganado. Buen  
chasco se lleva por cierto.  
Sin novia, y sin Mayorazgos  
quedará el pobre muy fresco.

*Daer.* Pues os habeis engañado,

*Kersón Kers.* Cómo, cómo es eso?

*Daer.* Cómo? le he perdido yo.

*Kers.* Me engañais?

*Daer.* Pluguiera al Cielo.

*Kers.* Es cierto, *During?*

*Dur.* No basta,

Señor *Kersón,* para creerlo  
que os lo haya dicho *Daerts?*

*Kers.* Si? Pues vaya, hasta el invierno,  
que para conversacion  
son los dias estupendos. *vendose.*

*Daer.* Tened, qué decis? *Ker.* Señor,  
claro, que yo no me atrevo  
à casar, con muger que  
no gusta de mi. No es esto?

*Daer.* Quién tal os dixo?

*Kers.* Ella misma. *Daer.* Quando?

*Kers.* Oy. *Daer.* Donde?

*Kers.* En este puesto.

*Daer.* Vos pareceis un error  
notable. *Ker.* Si: est y en eso,

*Daer.* Y si no, dime, *Cristina,*  
no estás gustosa:- *Cris.* Yo muero,

*Daer.* De casarte con *Kersón?*

*Cris.* Mi gusto es el gusto vuestro.

*Daer.* Lo oís? *Ker.* Si: mas no me caso.

*Daer.* La razon?

*Kers.* Por que no quiero.

*Elis.* Tomate esa! *Da.* Eso no basta:

y mas entre Caballeros  
que obran con algun honor.

*Kers.* Pues bien, sepamos primero  
el dote que habeis de darla.

*Daer.* Yo darla ninguno puedo.

*Ker.* Ni yo casarme. *Daer.* No sé  
si su desaire agrateaco  
en vista de su mallad.

*Dur.* Pues elegisteis por dueño  
de vuestra hija, à *Kersón,*  
que *Cristina* gusta de ello,  
y que el solo inconveniente  
que hay para que tenga efecto  
es el vér el que ella es pobre,  
yo la asigno desde luego  
la mitad de quantas rentas  
hoy en el dia poseo;  
y si no bastáren, todas:  
que yo para mí, supuesto  
que jamás he de casarme,  
con solo el pré del Rey tengo  
suficiente. Qué os sorprende  
la oferta? La amo, me veo  
ya sin derecho à su mano;  
y aunque ella misma el derecho  
me quita, por cuya causa  
deviera ofenderme, es menos  
la ofensa que ella me hace,  
que el amor que yo la tengo.  
La única, y mas convincente  
prueba que de ello dar puedo  
es, no solo desearla  
gustos, dichas y contentos,  
sino ofrecerla yo mismo  
para loglarla los medios.  
Si, *Cristina,* yo reprimo  
las quejas que de vos tengo;

yo, por que seáis dichosa,  
mi misma envidia alimento:  
y en una palabra, os sirvo  
contra mi, sin que los zelos,  
aún viendo claro mi agravio,  
hagan mi fino amor menos.  
Para que ya que ser hoy  
dichoso amante no puedo,  
no me quite la fortuna  
ser por mis hidalgos hechos  
el amante generoso  
que los siglos conocieron.

*Elis.* De estos hombres hay tan pocos,  
que veo uno, y no lo creo.

*Fab.* Oh, qué noble rasgol *Da.* Alma,  
es esto verdad, ó sueño.

*Kers.* Si es tan bizarro *During*,  
y *Cristina* gusta de ello,  
como decís, por mi queda  
concluido el casamiento.

Esta es mi mano. *Daer.* Tened.

*Elis.* Habrá brivon! *Du.* Que no tengo  
por acreedor à la suya

à quien de ella hizo desprecio  
una vez. *Kers.* Hombre, si no  
tenia dote. *Daer.* Ahora menos.

*Kers.* Pues no se le dá *During*?

*Daer.* Si; pero yo no le acepto.

*Kers.* Que no? Pues digole à usted  
que ya casarme no quiero.

*Dur.* Sois un vil. *Kers.* Vos lo decís.

*Dur.* Con razon, y lo sostengo.

*Kers.* Yo no. *Daer.* No teneis honor.

*Kers.* Digo, y à vos qué os vá en eso?

*Daer.* Me vá el rubor que me causa  
pensar que he sido tan necio  
que la mano de mi hija  
un dia llegué à ofrecer; y  
que por vos he ultrajado  
y desairado à un sugeto  
tan digno como *During*.  
Si, heroico jóven, si, exemplo  
de virtud, si, digna afrenta

de todos los heroes; yo  
abusé de vuestros hechos  
generosos, imbuído  
de un error, ya le detesto:  
quando remedio no tiene:-

*Kers.* Oh si, si, aún tiene remedio  
con alargarle à *Cristina*.

Yo la cedo desde luego.

*Daer.* Ni ella, ni yo, que él acepte  
esa oferta merecemos.

*Dur.* Aún la amo. *Daer.* Pues vuestra es.

*Cris.* Y con qué gustol danse las manos.

*Dur.* Lo creo.

*Cris.* Ah, si supierais las ansias  
que me costó un si violento!

*Elis.* Acabáramos. *Kers.* Y digo,  
quando es la boda, que quiero  
asistir yo. *Dur.* *Kersón*, à hombres  
como vos, los quiero lejos  
de mi, y de mi casa. *Kers.* Bravo!  
Pensaréis que me habeis hecho  
un grande agravio? Pues creed  
que yo por favor le tengo.

Cargad con la maula, y que  
os haga muy buen provecho,  
que para muger sia dote  
mas vale quedar soltero.

Abur, que voy à contar  
en el café este suceso. *usa.*

*Fab.* Salió lo que yo os decía?

*Daer.* No me acuerdes mas mi yerro.

*Dur.* Pues yo le olvido, olvidadle  
vos. Ya sé lo que à ambos debo,  
y ofrezco que no quedeis  
sin el merecido premio.

*Daer.* *During*, pues es hora ya  
de comer, quisiera:- *Dur.* Vuestra  
soy. *Daer.* Pues à la mesa vamos,  
y una vez que el desconsuelo  
que reynaba en nuestras almas  
en puro placer ha vuelto  
el Amante Generoso.

*Todos.* Al placer nos entreguemos.

The first part of the book is devoted to a general history of the world, from the beginning of time to the present day. The author discusses the various civilizations that have flourished on the earth, and the progress of human knowledge and industry. He also touches upon the political and social changes that have shaped the course of human events.

The second part of the book is a detailed account of the history of the British Empire, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various colonies and territories that have been acquired by Great Britain, and the manner in which they have been governed. He also discusses the political and social conditions of the empire, and the influence of British power on the world.

The third part of the book is a history of the British monarchy, from the reign of King Henry II to the present day. The author discusses the various kings and queens who have ruled over the British Isles, and the events that have shaped the course of their reigns. He also touches upon the political and social conditions of the monarchy, and the influence of the monarch on the nation.

The fourth part of the book is a history of the British navy, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various ships and fleets that have been built and commanded by Great Britain, and the manner in which they have been used in war and peace. He also discusses the political and social conditions of the navy, and the influence of British naval power on the world.

The fifth part of the book is a history of the British army, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various regiments and battalions that have been raised and commanded by Great Britain, and the manner in which they have been used in war and peace. He also discusses the political and social conditions of the army, and the influence of British military power on the world.

The sixth part of the book is a history of the British colonies, from their early beginnings in the sixteenth century to their present extent. The author describes the various colonies and territories that have been acquired by Great Britain, and the manner in which they have been governed. He also discusses the political and social conditions of the colonies, and the influence of British power on the world.

The seventh part of the book is a history of the British empire, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various colonies and territories that have been acquired by Great Britain, and the manner in which they have been governed. He also discusses the political and social conditions of the empire, and the influence of British power on the world.

The eighth part of the book is a history of the British monarchy, from the reign of King Henry II to the present day. The author discusses the various kings and queens who have ruled over the British Isles, and the events that have shaped the course of their reigns. He also touches upon the political and social conditions of the monarchy, and the influence of the monarch on the nation.

The ninth part of the book is a history of the British navy, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various ships and fleets that have been built and commanded by Great Britain, and the manner in which they have been used in war and peace. He also discusses the political and social conditions of the navy, and the influence of British naval power on the world.

The tenth part of the book is a history of the British army, from its early beginnings in the sixteenth century to its present extent. The author describes the various regiments and battalions that have been raised and commanded by Great Britain, and the manner in which they have been used in war and peace. He also discusses the political and social conditions of the army, and the influence of British military power on the world.